

útil



ministerio

2Timoteo 4: 11

Útil en el ministerio

2Timoteo 4: 11 *Sólo Lucas está conmigo. Toma a Marcos y tráele contigo, porque me es útil para el ministerio.*

Introducción

El instructor de Timoteo es el apóstol Pablo quien le enseña la manera correcta de servir en la obra de Dios, de ser útil en un ministerio. Cuando Pablo instruyó a Timoteo en qué es lo primordial en el llamado al ministerio, le habló acerca de un deseo interno: *“Palabra fiel: Si alguno anhela obispado, buena obra desea”* (1 Timoteo 3:1). Este anhelo es un sentir interno el cual nace por el Espíritu Santo a medida que crecemos en conocimiento de la Palabra de Dios.

Ese anhelo por servir nos lleva a transferirnos de una vida de inutilidad a una productiva, sabiendo que nuestra recompensa viene de Dios, a pesar de toda oposición que se pueda encontrar en el camino nos esforzamos para ser hallados siervos fieles que es la única manera de recibir nuestra recompensa. Es necesario tener carácter ante toda oposición por el servicio a Dios que hacemos, de lo contrario seremos considerados inútiles en el sentido de no poder cumplir las misiones encomendadas por nuestro Salvador.

1. Hay que ser útil y no inútil

Pareciese que hay contradicción con lo que dijo Jesús acerca de un siervo inútil, **Lucas 17: 10** *Así también vosotros, cuando hayáis hecho todo lo que os ha sido ordenado, decid: Siervos inútiles somos, pues lo que debíamos hacer, hicimos.*

Decir que somos siervos inútiles, no es en el sentido de actuación de los hombres no regenerados, no es que seamos personas desobedientes y reprobadas para toda buena obra y no aptas,

Romanos 3: 12 *Todos se desviaron, a una se hicieron inútiles; no hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno.*

Tampoco Jesús se refiere a los siervos perezosos, que no hacen lo que su Señor les ordena, **Mateo 25: 30** *Y al siervo inútil echadle en las tinieblas de afuera; allí será el lloro y el crujir de dientes.*

Las palabras de Jesús concerniente al siervo inútil se refieren a nuestra incapacidad de recompensarnos a nosotros mismo; y no a nuestro trabajo en la obra de Dios ya que Jesús dijo: *Así también vosotros, cuando hayáis hecho todo lo que os ha sido ordenado.* Eso quiere decir que el siervo de Dios cumple las misiones encomendadas por su

Señor, de lo contrario fuera un siervo inútil en el trabajo de la obra de Dios y como recompensa, la tinieblas, la condenación.

2. Para ser útil se requiere de fidelidad

Dios tiene un propósito con cada persona por lo tanto todo discípulo que anhela trabajar en un ministerio tiene que tener un llamamiento. **Efesios 4: 1** *“Yo pues, preso en el Señor, os ruego que andéis como es digno de la vocación con que fuisteis llamados”*

Hoy más que nunca se requieren de personas que alumbren y sean la sal que evita la descomposición de un mundo enfermo y decadente. Pero para ello se requiere en la vida de los que anhelan trabajar en un ministerio fidelidad.

Lucas 16: 10-12 *“El que es fiel en lo muy poco, también en lo más es fiel; y el que en lo muy poco es injusto, también en lo más es injusto. Si en las riquezas injustas no fuisteis fieles, ¿Quién os confiará lo verdadero? Y si en lo ajeno no fuisteis fieles, ¿Quién os dará lo que es vuestro?”*

Hoy en día hay muchas personas prometedoras en el servicio a Dios que ya no forman parte del ministerio para el

cual trabajaban. ¿Cuál fue el inconveniente? ¿Acaso les faltó doctrina? ¿Les faltó unción?, ¿Les faltó formación teológica?

Ya no forman parte porque les faltó fidelidad. Dios prueba nuestra fidelidad para determinar si somos aptos para servir a otros.

2 Corintios 11: 3 *Pero temo que como la serpiente con su astucia engañó a Eva, vuestros sentidos sean de alguna manera extraviados de la sincera fidelidad a Cristo.*

Pablo nos enseña que Adán y Eva no fueron fieles a Dios porque sus sentidos fueron engañados por la serpiente; el mismo riesgo tiene el siervo de Dios de hoy en día. Si nuestros sentidos son engañados caeremos en infidelidad a Dios.

3. Para ser útil se requiere de carácter

Las estadísticas afirman que un altísimo porcentaje de los líderes que no pudieron cumplir en forma eficaz su llamamiento tuvieron como tropiezo principal, deficiencias de carácter.

El carácter de una persona como es: Temperamento, instrucción, educación, creencias, principios, motivaciones, pueden llegar a ser un tropiezo en el servicio a Dios si no se

está en el nivel adecuado. Debemos recordar que la madurez espiritual no se mide por años cronológicos, ni por dones, ni siquiera por el aparente éxito ministerial, se mide por el fruto del Espíritu Santo que se manifiesta en nuestras vidas.

Mateo 7: 16 *“Por sus frutos los conoceréis. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos, o higos de los abrojos?”*

En el principio del ministerio del aposto Pedro era un fracaso por su mal carácter, era muy impulsivo y explosivo.

Lucas 22: 33 *Él le dijo: Señor, dispuesto estoy a ir contigo no sólo a la cárcel, sino también a la muerte.*

Era arrebatado para hablar y no media sus palabras, razón por la cual al final no fue ni a la cárcel con Jesús; sino que le negó tres veces y la última hasta con maldición. **Marcos 14: 71** *Entonces él comenzó a maldecir, y a jurar: No conozco a este hombre de quien habláis.*

Pedro tenía buenas intenciones pero su mal carácter lo tiraba al suelo. No bastan las buenas intenciones es necesario arreglar nuestro carácter en el ministerio que trabajamos.

Conclusión

Para ser útiles en un ministerio es necesario estar dispuestos a dejar la inutilidad, la ociosidad, lo perezoso, la vagancia, y ocupar nuestra mente en la fidelidad a Dios para lograr poseer un buen carácter que nos ayudará a recibir nuestra recompensa.